



## **SALA TERCERA DE DECISIÓN LABORAL**

### **AUDIENCIA DE JUZGAMIENTO**

**Medellín, veinticinco de abril de dos mil veintitrés**

#### **S20-146**

Proceso:	ORDINARIO LABORAL- APELACIÓN
Demandante:	<b>LUIS ALBERTO JARAMILLO SIERRA</b>
Demandado:	<b>MUNICIPIO DE MEDELLÍN</b>
Radicado No.:	05001-31-05-015-2019-00757-01
Tema:	Pensión de sobrevivientes
Decisión:	<b>CONFIRMA ABSOLUCIÓN</b>

Link: [20-146 \(015-2019-00757\)](#) expediente digital

La Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, conformada por los Magistrados **MARÍA NANCY GARCÍA GARCÍA**, **MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO** y como ponente **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, procede a resolver el recurso de apelación interpuesto por la parte actora dentro del proceso de la referencia.

Conforme el contenido de los memoriales que anteceden, se reconoce personería al Dr. SERGIO ALBERTO SUAZA QUINTERO identificado con la cédula de ciudadanía Nro. 15.456.826 y la Tarjeta Profesional Nro. 162.317 expedida por el C. S. de la J., para que continúe representando los intereses de la parte actora, aceptándose de esta manera la renuncia presentada por el primigenio apoderado.

El Magistrado del conocimiento, doctor **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, sometió a consideración de los restantes integrantes el proyecto aprobado en Sala virtual mediante **ACTA 12** de discusión, que se adopta como sentencia, en los siguientes términos:

#### **1. SÍNTESIS FÁCTICA y ANTECEDENTES**

##### **1.1. LO PRETENDIDO**

Solicita el demandante que se condene al MUNICIPIO DE MEDELLÍN a reconocer y a pagar la pensión de sobrevivientes y/o la sustitución de pensión en calidad de compañero permanente en atención al fallecimiento de la señora CELIA ROSA VASQUEZ LOPEZ, junto con las mesadas adicionales, los intereses moratorios y/o la indexación de las condenas y las costas del proceso.

## **1.2. PARA FUNDAMENTAR SUS PRETENSIONES, EXPUSO LOS SIGUIENTES HECHOS:**

- ✓ Que el 21 de junio de 1983 el Municipio de Medellín, mediante Resolución 78, le reconoció pensión vitalicia de jubilación a la señora Celia Rosa Vásquez Sierra, en calidad de trabajadora oficial por haber cumplido los requisitos de edad y tiempo de servicios de la convención colectiva de trabajo, en cuantía de \$9.261 mensuales.
- ✓ Que la pensionada falleció el día 9 de febrero del año 2019, momento para el cual la mesada ascendía a \$1.407.336, por lo que nueve días después solicitó el reconocimiento de la sustitución pensional en su condición de compañero permanente
- ✓ Que el Municipio de Medellín, a través de Resolución 201950050978 del 24 de mayo de 2019, negó la prestación aduciendo que no se acreditó el requisito de convivencia permanente e ininterrumpida por un término de 5 años al momento del deceso, ni había pruebas contundentes que así lo demostraran, de cara a la hoja de vida y a las contradicciones en las declaraciones rendidas.
- ✓ Que contra dicho acto administrativo interpuso los recursos de ley, resueltos de manera desfavorable a través de las Resoluciones 201950062259 y 201950065834 expedidas el 8 y 19 de julio de 2019, respectivamente, oportunidad en la que dicha entidad expuso que el día 18 de mayo de 1990 la causante allegó escrito en el cual manifestaba que la única persona que debía recibir el traspaso de su jubilación era el señor José de Jesús Muñoz Jaramillo, con quien convivía hacía 5 años. Situación similar se presentó el 16 de febrero de 2004 cuando la causante declaró que era la única persona que asistía económicamente a su sobrino Santiago Vásquez, por lo que deseaba que fuese su beneficiario de la pensión en caso de fallecimiento.
- ✓ Que a través de sentencia del 6 de agosto de 2019, confirmada el día 13 de septiembre del mismo año, un juez de tutela le negó el reconocimiento de la pensión.
- ✓ Que entre los años 1989 y 1990 conoció a la señora CELIA ROSA VASQUEZ LOPEZ en el centro de la urbe en Medellín, comenzaron una amistad, luego un noviazgo, y a los 6 meses tomaron la decisión de conformar un hogar donde vivieron como compañeros permanentes, inicialmente en el barrio Castilla como 5 meses en la propiedad de la causante ubicada en la Carrera 74 B Nro. 94 – 29 de Medellín. Tras vender la casa, como en el año 1991, vivieron en

el barrio Manrique otros meses, época en la que, debido a problemas, aquella tuvo una relación pasajera con el señor José de Jesús Muñoz Jaramillo, quien falleció el 30 de octubre de 2003, tal y como lo evidencia el registro civil de defunción que aporta.

- ✓ Que en el año de 1996 reinició la convivencia por la carretera de Santa Elena; en el año 2000 retornaron al barrio castilla de Medellín a la Calle 94 Nro. 75 – A- 19 interior 119, casa que ella compró y donde estuvieron viviendo hasta el año 2017; por problemas con una vecina muy parrandera, decidieron irse al barrio Robledo de Miramar pues su compañera venía muy enferma de años atrás y en tratamiento médico por insuficiencia renal, además de demencia senil que generó un proceso de interdicción, siendo este domicilio donde falleció.
- ✓ Que en las diversas hospitalizaciones de su compañera permanente (Clínica de Medellín, en la Soma, en el Hospital General, Clínica el Rosario) fue quien le brindó cuidados y acompañamiento, además de llevarla cada mes a la unidad renal y dialisarla en su hogar durante 7 años.
- ✓ Que durante el tiempo de su relación como compañeros permanentes, que fue ininterrumpida desde el año 1996 hasta la fecha de fallecimiento, fue de cariño, amor, respeto, ayudar, socorro y auxilio mutuo, lapso en el que ambos sostenían el hogar, pero debido a la enfermedad de aquella, tomaron la decisión de que dejaría de trabajar como independiente con el fin de dedicarse a su cuidado.
- ✓ Que no procrearon hijos, ella era soltera y tampoco tuvo hijos.
- ✓ Que en el año 2007 la causante lo afilió a ASOPEM (Asociación de pensionados del Municipio de Medellín), como beneficiario para el auxilio funerario e hicieron una declaración extrajudicial de convivencia en el año 2014 para afiliarlo como beneficiario en salud Coomeva EPS, ante Notaría 27 del Círculo Notarial de Medellín donde al unísono declararon bajo juramento que convivían hacía más de 25 años bajo el mismo techo en forma permanente e ininterrumpida.
- ✓ Que igualmente lo afilió a PREVER S.A en el año 2008 como beneficiario en condición de sobrino, calidad que nunca tuvo, solo se utilizaba para evitar comentarios negativos de sus congéneres, dada la diferencia de edad.
- ✓ Que veló a la causante en Villanueva, la cremó porque fue su voluntad y arrojó las cenizas a la quebrada “Santa Elena”.

### **1.3. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA**

Controvirtió el MUNICIPIO DE MEDELLÍN el derecho pretendido e indicó frente a los hechos que eran ciertos los relacionados con el estatus de pensionada de la causante (aunque aclaró que

dicha pensión ascendía a \$703.668 mensual para la fecha de fallecimiento) y la negativa de la prestación, aduciendo que encontró contradicciones en las declaraciones libres recibidas en el trámite administrativo, las cuales reseña, así:

rendida ante la Notaría 11 del Circulo de Medellín, en fecha 20 de noviembre de 2008 en la cual el señor JONATHAN CAMILO MUÑOZ ARBELAEZ, manifiesta que conoció al señor LUIS ALBERTO JARAMILLO SIERRA y a la señora CELIA ROSA, hace 5 años y que le consta que la convivencia de estos, ha sido por espacio de 15 años, es decir desde el año 1993 (año para el cual, por lo que declara, no los conocía). Igualmente obra la declaración de fecha 19 de marzo de 2014, también aportada por el demandante, en la que éste sostiene que convive con las señora CELIA ROSA, desde hace 25 años, es decir, desde el año 1989; no obstante, en la hoja de vida de la causante, que reposa en los archivos del Municipio de Medellín, obra un escrito del año 1990, es decir, un año posterior a 1989, en el que la señora CELIA ROSA da a conocer a la entidad Municipal, que convive desde hace cinco (5) años con el señor JOSÉ DE JESÚS MUÑOZ JARAMILLO (y no con el demandante), y que por lo tanto es a éste (en palabras del escrito) a quien se le debe traspasar su pensión de jubilación; igualmente obra la declaración extrajuicio de fecha 16 de febrero de 2004, rendida por la señora VÁSQUEZ LÓPEZ, ante la Notaría Segunda del Circulo de Medellín, en la que señala como beneficiario de su pensión de jubilación, a su sobrino SANTIAGO VÁSQUEZ.

Igualmente aceptó la calidad de beneficiario en salud del demandante y la funeraria Prever S.A., estatus que también gozaba en la Asociación de Pensionados del Municipio de Medellín desde el 20 de diciembre de 2005, pero en calidad de sobrino, no así como compañero permanente.

#### **1.4. DECISIÓN PRIMERA INSTANCIA**

Mediante sentencia proferida el 16 de septiembre de 2020, el Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín ABSOLVIÓ al MUNICIPIO DE MEDELLÍN de la totalidad de las pretensiones incoadas en su contra por el señor LUIS ALBERTO JARAMILLO SIERRA, a quien condenó en costas, fijando como agencias de derecho la suma de un SMLMV.

Dentro del término concedido por la ley, la parte actora interpuso y sustentó recurso de apelación.

### **2. ARGUMENTOS**

#### **2.1. DEL JUEZ PARA DECIDIR**

Adujo que si bien la causante gozaba de una prestación convencional, lo cierto es que para el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes debían acreditarse las condiciones previstas en la Ley 797 de 2003, correspondiéndole a quien aducía ostentar la calidad de compañero permanente demostrar que estuvo haciendo vida marital con la causante 5 años continuos antes

de la fecha de su muerte, condicionamiento que NO encontró satisfecho tras la valoración de la prueba testimonial recaudada, que calificó de confusa, medio conformado por la declaración de las señoras Consuelo Vásquez y María Josefina Vásquez Amaya, las que a juicio del despacho no brindaban certeza sobre la existencia de la convivencia, menos aun si en los apartes de la historia clínica que reseña, el solicitante figuraba como sobrino o cuidador de la causante, aunado a que en las declaraciones extra-juicio los deponentes afirmaban conocer la existencia de la relación por un lapso superior a la fecha en que indicaron conocer a la pareja.

Adicionalmente recalca la contradicción entre la versión del peticionario y la declaración que en vida rindió la causante, pues mientras aquella afirmó que para el año 1990 llevaba 5 años habitando con su compañero permanente, señor José de Jesús Muñoz, aquel curiosamente referenciase tal data como el inicio de la relación, pero posteriormente la causante, para el año 2004, en fecha cercana al deceso del primigenio beneficiario, referenciase a su sobrino Santiago Vásquez como el único autorizado para reclamar la pensión de sobrevivientes.

Bajo el contexto descrito la a quo aclaró que la asistencia del demandante en algunos momentos de enfermedad de la causante, no era patente de curso para declarar la existencia de una verdadera relación de convivencia, respecto de quien no podía valerse por si misma.

## **2.2. RECURSO DE APELACIÓN PARTE ACTORA**

Considera que NO podía perderse de vista que la prueba documental era de carácter estática, *contrario sensu*, la prueba testimonial era dinámica. Aunado a ello, aduce que conforme el Código General del Proceso la declaración de parte también podía considerarse como un medio de conocimiento, que tenía un respaldo probatorio en los testimonios de las señoras CONSUELO VASQUÉZ y MARÍA JOSEFINA VASQUÉZ AMAYA, quienes en su condición de sobrinas y con un vínculo parental cercano, fueron coincidentes en señalar que la convivencia surgió en 1990 y se extendió hasta el 9 de febrero de 2019, cuando falleció, en sus brazos, la señora Celia Rosa, luego de sufrir una penosa enfermedad, al punto que el señor Luis Alberto se vio en la imperiosa necesidad de solicitar inducción para hacerle la diálisis a su compañera, labor que NO era propia de un cuidador, como lo interpretaba la a quo, sino que era una situación que reflejaba una verdadera situación de pareja, construida en el amor, el respeto, la solidaridad, la ayuda y en el auxilio.

Que dicha comunidad de vida salía a flote a través de los dichos de las testigos, quienes claramente y al unísono, refirieron que esos cuidados los hacía directamente el demandante dada su condición de compañero permanente.

Aclara que, si bien el accionante aparecía en algunos documentos referenciado como sobrino, lo cierto es que en el interrogatorio aclaró que esa era la forma de llamarlo o de tratarlo la causante, lo que también podía resultar factible de cara a la diferencia de edad que existía, pero ello no podía interpretarse como un interés netamente económico del peticionario en atención al estatus de pensionada de la señora Celia Rosa. Que el único interés o propósito inequívoco del reclamante, desde el año 1990, era construir una familia como efectivamente sucedió por casi 29 años.

De otro lado, respecto de la declaración aportada por el Municipio de Medellín según la cual la causante había convivido con otra persona, y que soportó uno de los argumentos para negar la prestación, señaló que si nos ubicábamos temporalmente, eran hechos ocurridos entre el año 1985 y 1990, preguntándose, en gracia de discusión, cuál sería la posible incidencia de su existencia respecto de la súplica que hoy se impetraba dado que la Ley 797 de 2003, para efectos de los pensionados, exigió una convivencia de 5 años, de ahí que si la señora Celia Rosa falleció en febrero de 2019, remontándonos ese lapso hacia atrás, sólo interesaría lo ocurrido desde febrero de 2014, lapso en que con creces se acreditó la convivencia a través de las declaraciones de las sobrinas de la causante, quienes negaron alguna separación en ese tiempo, y por el contrario, fue la época en que la pensionada requirió de mayores cuidados de su compañero permanente, quien sin escatimar esfuerzos, se los brindó hasta llegar al punto de que ella murió en sus brazos.

Califica de diciente este medio, máxime si las deponentes explicaron la razón de sus dichos, enlistaron los barrios donde la pareja habitó (Castilla, Manrique y Robledo), aspecto que denotaba su conocimiento directo y personal sobre los extremos de convivencia, y el modo en que se desarrolló compartiendo techo, lecho y mesa, como en cualquier relación de pareja, a partir de la cual se construyó la comunidad de vida antes aludida, sustentada en el amor, respeto, cariño, apoyo, auxilio y en la solidaridad. Además, aquellas precisaron que el demandante era trabajador independiente, tenía una máquina con la cual cosía pijamas.

Agrega que la pareja, en el año 2014, ante notario que constitucionalmente da fe, declararon que convivían hacía 25 años, documento que no le mereció mayor credibilidad a la a quo, pese a su fuerza persuasiva frente a la declaración rendida en el año 1990 y en el año 2004 cuando la

causante le adjudicó la pensión a su sobrino. En tal sentido no se podía desconocer bajo la óptica de los problemas de sanidad mental que posteriormente tuvo la causante, respecto de quien se inició un proceso de interdicción ante el juez de familia, que culminó con su muerte, menos aún si la relación, ese acompañamiento, databa desde el año 1990, perviviendo por 30 años, superiores a los 5 años que exige la ley.

Que tales argumentos se reforzaban cuando en el año 2007, según los soportes allegados, lo afilió como beneficiario en salud, pruebas estáticas que debían analizarse en su conjunto con las pruebas dinámicas, como lo eran el interrogatorio de parte y la prueba testimonial, y de las que NO era dable interpretar nada diferente a que efectivamente el reclamante sí fue el compañero permanente y convivió con la causante por más de 5 años.

En dichos términos pretende que se acojan las pretensiones, condenándose al Municipio de Medellín a reconocer los intereses moratorios dado que no se satisfizo el derecho de reconocer oportunamente la pensión, pues según el criterio de la Corte Suprema de Justicia, habría mediado una tardanza injustificada de la entidad al fincar su postura en una declaración del año 1990 que NO tendría ninguna incidencia real con la prestación hoy reclamada.

### **2.3. ALEGATOS PARTE ACTORA**

Solicita se revoque la sentencia. Comienza por indicar que a través de la prueba testimonial recaudada quedó establecido la convivencia entre los compañeros CELIA ROSA VASQUEZ LOPEZ y LUIS ALBERTO JARAMILLO SIERRA, de cuya unión, si bien no quedaron hijos, siempre estuvo la intención de conformar una familia, con el ánimo de permanecer, ayudarse, socorrerse mutuamente; añade que las deponentes fueron claras al informar la fecha en que inició la convivencia y hasta cuándo se extendió la misma, indicando además que fue permanente, sin interrupciones y de público conocimiento entre amigos y familiares.

Acepta que causó algo de sospecha en la juez la brecha de edad existente entre los compañeros, pero que ello no desdibujaba la existencia de una convivencia, cuya definición podía extraerse de los fragmentos de un pronunciado la H. Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral en sentencia SL 15413-2017 radicado 56677 del 16 de agosto de 2017, con ponencia de la Magistrada Ana María Muñoz Segura, en donde precisamente se analizó su existencia de cara a una pareja en la que mediaba una diferencia de edad, los roles de ambos y su verdadera acepción.

### **3. DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA JURÍDICO EN ESTA INSTANCIA**

Consiste en determinar si el señor LUIS ALBERTO JARAMILLO SIERRA es beneficiario de la pensión de sobrevivientes causada por el fallecimiento de la pensionada, señora CELIA ROSA VASQUÉZ LOPEZ, evaluando puntualmente si de los distintos medios probatorios allegados al plenario, logró o no acreditarse el requisito de convivencia.

### **4. CONSIDERACIONES**

No comporta objeto de controversia que la señora CELIA ROSA VÁSQUEZ LÓPEZ, quien falleció el 9 de febrero de 2019 según se visualiza en el Registro Civil de Defunción obrante a folio 73 del archivo 01 del expediente digital, al ostentar la calidad de pensionada<sup>1</sup>, dejó causado el derecho a la pensión de sobrevivientes respecto de quien acreditara la calidad de beneficiario.

Bajo este panorama, únicamente es objeto de discusión lo relativo a la acreditación del requisito de convivencia, evento en el que debemos remitirnos a lo normado en el art. 47 de la Ley 100 de 1993, con las modificaciones que posteriormente introdujo la Ley 797 de 2003, normativa que establece como beneficiario de la pensión de sobrevivientes en forma vitalicia al compañero permanente, si acredita que estuvo haciendo vida marital con la causante hasta su muerte, convivencia que no podía ser inferior a 5 años continuos con anterioridad a la muerte.

La finalidad de la norma es la protección de la comunidad de vida, ayuda mutua y colaboración que existe entre unos compañeros, en este caso, bajo el entendido que la seguridad social hace referencia a los medios de protección institucionales para amparar a la persona y a su familia frente a los riesgos que atentan contra la capacidad que éstos tienen para generar los ingresos suficientes para gozar de una existencia digna y enfrentar contingencias como la enfermedad, la invalidez, la vejez o la muerte.

Así las cosas, parecería que en principio lo determinante sería establecer si entre el 9 de febrero de 2014 y el mismo día y mes del año 2019, el señor Luis Alberto Jaramillo Sierra ostentó la calidad de compañero permanente.

Ciertamente, conforme lo recalca el recurrente, este es el lapso que le interesa al legislador, NO así lo acontecido con anterioridad. Empero, el caso presenta diversas particularidades que a

---

<sup>1</sup> Consúltase la Resolución 78 expedida el 21 de junio de 1983 por el Departamento de Personal del Municipio de Medellín. Folios 35 a 37 del archivo 01 del expediente digital.



continuación se reseñaran, en las que el contexto de lo ocurrido años atrás adquiere mayor transcendencia jurídica, especialmente de cara al rol de cuidador que converge en el reclamante, ya que en virtud de aquella labor que indiscutiblemente desempeñaba habitaba con la causante, quien necesariamente requería de un cuidado especial, máxime si ésta falleció a *ad portas* de los 99 años con sendas afecciones en su salud, siendo la más relevante la insuficiencia renal crónica terminal que la aquejó durante su última etapa de vida.

Para la Sala NO existe discusión de la calidad de cuidador del demandante, diversos medios de prueba dan cuenta de ello, lo determinante es establecer si lo fue en virtud de una relación sentimental como compañeros permanentes, o como resultado de un mecanismo en que ambos encontraron una forma de satisfacer necesidades mutuas, donde una parte, en atención a su mayor vitalidad, brindaba apoyo a un adulto mayor, y la otra, a través de su mesada pensional, satisfacía las necesidades del otro, propias de cada ser humano, como alimentación, vestuario, habitación.

Y es precisamente por este matiz que el demandante debe realizar un mayor esfuerzo probatorio en aras de que al operador jurídico no le generen dudas acerca de la viabilidad del derecho que reclama, del verdadero móvil de esa cohabitación bajo el mismo techo.

Examinemos pues lo que frente al tema nos ilustra la prueba recaudada. Recuérdese que el operador jurídico debe apreciar las pruebas de acuerdo con las circunstancias de cada caso, aplicando las reglas de la sana crítica, en una clara expresión de la libre formación del convencimiento, tal y como lo señalan los artículos 60 y 61 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social, y ello es importante saberlo pues bajo esta óptica, como juez natural de la causa, tras un análisis integral de los diferentes medios allegados, arribamos a las mismas conclusiones de la a quo. Veamos porqué:

La prueba testimonial estuvo conformada por la declaración de las señoras Consuelo Vásquez y María Josefina Vásquez Amaya, quienes se identificaron como sobrinas de la causante. Una mirada ligera de sus dichos, aislada de los restantes hallazgos, inclinaría la balanza en favor de los intereses del reclamante, pues al unísono refieren, como una lección bien aprendida, que la relación entre su tía y el señor Luis Alberto Sierra perduró por espacio de 29-30 años contabilizados desde 1990 hasta el año 2019, cuando esta falleció. Que eran compañeros permanentes, que nunca se separaron, recalcando que la convivencia fue ininterrumpida en los últimos 5 años, incluso reseñan los barrios en los que la pareja habitó (Castilla, Manrique, Robledo) replicando en este punto lo que en detalle se expuso en el libelo genitor. También

relatan los cuidados que el peticionario proporcionaba a su familiar, destacando que éste debió recibir capacitaciones para poder realizar determinados procedimientos médicos (diálisis en casa). Que la pareja compartía techo, mesa y suponen que lecho, que la familia nunca se inmiscuyó negativamente en aquella relación, ni hicieron ningún reparo por la marcada diferencia de edad.

No obstante, el relato de ambas pierde fiabilidad y refleja un ánimo favorecedor respecto de quien proporcionó un valioso aporte físico en el cuidado de su tía, cuando son indagadas frente a otros aspectos en el cual resultan vacilantes, desconocedoras del tema y un tanto ajenas a las reales dinámicas internas del hogar, especialmente cuando la primera de las deponentes centra su conocimiento en lo percibido en dos o tres ocasiones por año, y la segunda cada dos meses, pues a ello se circunscribieron la periodicidad de sus visitas, sumado a conversaciones telefónicas más frecuentes, pero con una persona que a voces de la historia clínica, tenía un marcada deterioro cognitivo, pese a que las declarantes afirman que fue muy *lúcida*. Incluso la señora Consuelo Vásquez aduce que la pareja nunca estuvo presente en ninguna reunión familiar y aunque ello por si sólo NO desdibuja la existencia de una relación sentimental, sí deja entrever una relación que, de existir, NO era publicitada.

Pero un aspecto que resulta un tanto extraño para la Sala se cimenta en el desconocimiento de ambas ponentes de la existencia del señor José de Jesús Muñoz Jaramillo, quien conforme misiva enviada por la causante el 18 de mayo de 1990 al Jefe de Personal del Municipio de Medellín, llevaba 5 años de convivencia, así:

Medellín, 18 de mayo de 1990

Señora  
JEFE DE PERSONAL DEL MUNICIPIO DE MEDELLÍN  
Ciudad


Señora Jefe:

Yo CELIA ROSA VÁSQUEZ LOPEZ, identificada con la cédula de ciudadanía No. 21.311.674 de Medellín, comedidamente me permito manifestar mi voluntad de:

Cuando yo muera la única persona que debe recibir el traspaso de mi jubilación es el Señor JOSÉ DE JESÚS MUÑOZ JARAMILLO, identificado con la cédula de ciudadanía No. 8.265.316 de Medellín, quien convive conmigo desde hace cinco (5) años.

Para constancia de mi voluntad presentaré para la autenticación en una Notaría de la ciudad de Medellín.

Atentamente,

  
CELIA ROSA VÁSQUEZ LOPEZ  
C.C. No. 21.311.674 Medellín  
Cédula No. 904516

Tel. 2441615

Recuérdese en este punto que, según el demandante, ostentaba la calidad de compañero permanente desde 1989 -1990, época en la que se conocieron y se fueron a vivir juntos. Así lo indica en el numeral séptimo del acápite de hechos y lo reitera en el interrogatorio absuelto, dato que también suministró al elevar la correspondiente reclamación ante el Municipio de Medellín en aras de obtener el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes, encontrando en un documento que desconocía, es decir, en la añeja declaración de la señora Cecilia Rosa, suscrito cuando ésta contaba con casi 70 años. un primer obstáculo que reflejó una incoherencia y que de inmediato alertó a la entidad sobre la veracidad de la restante información suministrada por el reclamante. Y es que no resulta comprensible que una naciente relación sentimental, al margen de la diferencia de edad, surja en una época en que la fallecida habitaba con otra persona.

Alguien miente, pues un hecho no puede ser y no ser, y es ahí donde el peticionario intenta darle un viro a la discusión y aceptar una corta interrupción de la convivencia que permite explicar razonablemente la posible existencia de esa otra relación que pudo tener su pareja, alertando que ello ninguna incidencia tendría si la ley se centraba en lo acontecido en los últimos 5 años.


En todo caso, también llama la atención de la Sala que las declarantes, pese a intentar reflejar un conocimiento de la vida íntima de su tía, desconozcan la existencia del señor José de Jesús Muñoz, sin que hoy se cuente con la posibilidad de indagarlo, pues se incorporó al plenario su Registro Civil de Defunción, que da cuenta de su deceso para el año 2003, resultando aún más extraño que en data cercana a tal acontecimiento, concretamente el 16 de febrero de 2004, nuevamente la demandante se ocupara de rendir otra declaración extra-juicio, esta vez identificándose como soltera, refiriendo como único beneficiario de la pensión que recibía del municipio, a su sobrino Santiago Vásquez, así:

CAMBIOS.

**NOTARIA SEGUNDA DE MEDELLIN**  
Calle 31 # 49-32  
Dr. ALVARO RIVERA CORREA Teléfono 311-93-19 Medellín

ACTA DE RECEPCION DE DECLARACIONES EXTRAPROCESO No 177R  
NOTARIA SEGUNDA DE MEDELLIN, En el Municipio de Medellín,  
Departamento de Antioquia, República de Colombia, a DIECISEIS  
(16) de FEBRERO del DOS MIL CUATRO (2004), ante ALVARO RIVERA  
CORREA NOTARIO SEGUNDO DE EJERCICIO DE MEDELLIN, compareció,  
CELIA ROSA VASQUEZ LOPEZ, con el fin de rendir declaraciones  
para fines extraprocerales, de conformidad con las  
prescripciones del Decreto 1557 de Julio 14 de 1.989 y que  
procede a hacer, bajo la gravedad de juramento que se considera  
prestado conforme lo dispone el artículo 299 del código de  
procedimiento civil y en los siguientes términos: PRIMERO:  
Me llamo como quedó expresado CELIA ROSA VASQUEZ LOPEZ  
vivo en la siguiente dirección CIPEN 94 75A-319 TFI  
471.045.85, soy hijo (a) de CARLOS Y HERMINIA profesión u  
oficio JUBIADA, de estado civil SOLTERA identificado(a) con  
la Cédula de Identificación número 21.333.474  
SEGUNDO: Mediante esta declaración manifiesto bajo la gravedad  
del juramento que soy la persona que asiste económicamente a  
mi sobrino SANTIAGO VASQUEZ, por lo tanto deseo que sea mi  
único beneficiario de mi pensión que recibo del MUNICIPIO, en  
caso de mi fallecimiento.  
DERECHOS \$7.340 IVA \$1174 TOTAL \$8.514  
FI DEPOSITARANTE REVOLUCION MIENTE RANA Y RE EXPEDIR CON IDENTIFICACION

*Celia Rosa Vasquez Lopez*  
CELIA ROSA VASQUEZ LOPEZ  
CC 21.333.474



El accionante tampoco tenía conocimiento de este documento, pero frente al mismo destaca su improcedencia legal al no contemplarlo la ley como un beneficiario, aclarando que realmente era un nieto de una sobrina de la causante.

Pero este NO es el punto de mayor importancia, sino el determinar el por qué si la relación con el señor Luis Alberto databa de 1990, durante 14 años otras dos fueron las personas enunciadas por la señora Celia Rosa como sus plausibles beneficiarios.

Ahora, conforme se aprecia a folio 81 del archivo 01 del expediente digital, el demandante tan sólo fue reportado como beneficiario en salud de la causante y en condición de cónyuge, ante la EPS COOMEVA desde el 19 de junio de 2014. En la versión que rindió en el trámite administrativo, al ser indagado por tan situación, el actor explicó que antes *no se había preocupado por hacer nada* (fl. 116), afirmación que nuevamente resulta un tanto extraña si aquel padecía VIH desde el año 1996, y las máximas de la experiencia nos muestran que personas en su condición están sometidos a permanentes chequeos, medicamentos, exámenes.

Pero dejando a un lado la necesidad que tuviese o no de recibir un adecuado y oportuno tratamiento, otro aspecto es el que resulta inquietante, pues para el año 2014 la señora Celia Rosa ya contaba con 94 años y según la profusa historia clínica allegada, para esa misma época tenía un marcado deterioro cognitivo, no tenía ninguna condición de desplazamiento, había sido diagnosticada con demencia, se anotaba en las consultas que estaba desorientada en tiempo y persona. Consúltese el contenido de los folios 582, 774 y 784 del archivo 01 del expediente digital, que tan cuenta de tales anotaciones por parte de los médicos tratantes para el 17 de marzo de 2014, el 31 julio de 2015 y el 31 de agosto de la misma anualidad. Incluso en el primero de los mencionados, el acompañante afirmaba que tenía una alteración de la memoria progresiva.

No se requieren conocimientos médicos especializados, ni contar con un concepto técnico para concluir, sin asomo de duda, que la condición mental de la causante para aquella época NO era apta, propicia, para declarar acerca de la existencia de la relación sentimental con el peticionario durante los últimos 25 años. Y es que a folio 77 del archivo 01 del expediente digital obra la declaración extra-juicio rendida por la señora Celia Rosa el 19 de marzo de 2014, a través de la cual, junto con el aquí demandante, declaró que vivía en unión libre hacía más de 25 años, bajo el mismo techo y en forma permanente, continua e ininterrumpida y que este dependía económicamente de ella en todo sentido. En el documento se aclara que dicha diligencia se realizaba para efectuar la afiliación a la caja de compensación familiar y la EPS, finalidad que

realmente satisfizo. Empero, se reitera, bajo las condiciones médicas descritas para esta Magistratura es claro que cualquier dicho de la demandante en aquella época NO esta llamado a fincar una eventual condena, ya que las facultades mentales de la allí declarante habían menguado sustancialmente.

Y si en gracia de discusión se llegase a pensar en la necesidad de que tal pensamiento de un operador jurídico fuera avalado por un concepto técnico, habríamos de acudir al dictamen rendido en el proceso de interdicción por una médico siquiata, rendido el 15 de junio de 2017 (fl. 110), a través del cual certificó que la señora Celia Rosa presentaba un cuadro de síndrome demencial neurodegenerativo severo y por esta razón no podía valerse por su misma ni procurarse su manutención, requiriendo de supervisión y cuidados permanentes. En su experticia afirma que conforme reporte del esposo, desde hacía 4 años estaba presentando las alteraciones cognitivas que reseña, empeorando gradualmente hasta llegar a un estado de dependencia total. Añade que la evaluada presentaba alteración en memoria de fijación y evocación, y ya no reconocía a muchos familiares. Aquel proceso terminó anticipadamente ante el deceso de la presunta interdicta, aunque previamente, y en pro de ahondar en garantías, se había nombrado perito auxiliar de la justicia para esclarecer dicho aspecto.

Quiere esto decir, en palabras del propio demandante, que desde el año 2013 su *cónyuge*, así la identifica, ya presentaba las aludidas alteraciones cognitivas, por lo que ningún eco podrían tener los dichos vertidos en aquella declaración extra-juicio.

Sumado a ello, también causa extrañeza que el peticionario, pese a pregonar que la relación sentimental era de público conocimiento, se identificara en multiplicidad de ocasiones como sobrino, cuidador primario o acudiente de la señora Celia Rosa. Así se observa con claridad en la profusa historia clínica de la causante, donde sólo en pocas consultas aquel se presentaba como el esposo. Inicialmente refiere en la demanda que ello lo era para *evitar comentarios dañinos de sus congéneres dada la diferencia de edad*, pero luego en el interrogatorio absuelto adujo que *ella siempre me decía así, pero por cariño no más*.

Habría de preguntarnos en este punto, si realmente la fallecida fue consiente que quien la cuidaba NO era un familiar, sino un cuidador que posteriormente, y ante un marcado deterioro mental, comenzó a forjar la existencia de una convivencia bajo la calidad de compañeros permanentes. Nunca nadie lo sabrá.

Frente a la afiliación del actor como beneficiario del auxilio funerario el 20 de diciembre de 2005 ante la Asociación de Pensionados del Municipio de Medellín, nada hay por decir pues en el formulario que obra a folio 85, no resulta legible en que calidad lo fue, así:

luyo como beneficiario para el auxilio funerario a: LUIS ALBERTO JARAMILLO SIERRA  
con cédula No. \_\_\_\_\_  
Con dirección en la Calle 94 Nro 75A-19 Tel: 474-45-85 477661  
en su calidad de \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_  
con cédula No. \_\_\_\_\_ con dirección en la \_\_\_\_\_

De otro lado, una nueva inconsistencia se aprecia en el relato del accionante, pues refiere que, tras el deceso de su compañera ya no tuvo como pagar el canon y debió desocupar el inmueble, por lo que actualmente vivía de caridad de amigos. Empero, conforme folio 205, se aprecia que para el 24 de enero de 2019, el Impuesto Predial Unificado de la vivienda ubicada en la Calle 94 Nro. 75 A 19 (que según la demanda habitaron hasta el 2017 cuando surgieron problemas de ruido con una vecina), continuaba siendo de propiedad de la causante, desconociéndose la existencia de un proceso de sucesión posterior o el por qué el peticionario no retornó a aquel lugar si contaba con la anuencia de la familia, por lo menos para esta reclamación.

Ahora, lo que realmente le da un viro al asunto que apuntala al fracaso de la pretensión del accionante, se radica es su verdadera orientación sexual. Recuérdese que, ante la negativa de la pensión por parte del Municipio de Medellín, el señor Luis Alberto Jaramillo impetró una acción de tutela buscando obtener por parte de un juez constitucional el reconocimiento de aquella prestación. Infructuosos fueron sus esfuerzos pues en ambas instancias se consideró, entre otras cosas, que el juez natural de la causa era el llamado a esclarecer el asunto. Pero lo destacable de este punto se encuentra en los argumentos reseñados en la impugnación, pues no sólo invocó su condición de sujeto de especial protección constitucional debido a su diagnóstico de VIH desde el año 1996 (es decir, con posterioridad al surgimiento de la relación con su presunta compañera permanente), sino su cuadro depresivo, así:

Tal y como lo manifestó el despacho en el fallo que se impugna, soy sujeto de especial protección constitucional, al padecer VIH desde el año 1996. Dicha enfermedad se encuentra catalogada por la ley y la jurisprudencia como catastrófica o ruinosa.

Si bien es cierto que en la actualidad la misma se encuentra bajo tratamiento, también es cierto que según la historia clínica del 02 de agosto de 2019, el médico tratante consigna en la misma que a raíz de la misma negativa de la pensión de mi pareja me encuentro muy deprimido, lo cual es muy malo para la adherencia del tratamiento antirretroviral. Esta situación se ve reflejada en el aumento de la carga viral, ya que el 31 de agosto de 2018 la carga viral era de 949 copias y el 17 de julio de 2019 es de 376000 copias.

Soy una persona depresiva y con tendencia suicidas, tal como se deja consignado en la historia clínica del 02 de agosto de 2019, por lo que he sido remitido al especialista en psiquiatría. Estas tendencias suicidas se han materializado en dos (2) ocasiones: la primera en 2005 con un intento de suicidio con veneno para ratas y la segunda en 2007 con otro intento de suicidio con una aguja en el pliegue del codo para desangrarme, tal como se encuentra consignado en la historia clínica de la E.S.E. Hospital Mental de Antioquia – HOMO del 02 de enero de 2007.

Ahora, consultada la historia clínica del peticionario, específicamente las anotaciones realizadas por dicha entidad hospitalaria, se aprecia que los cuadros depresivos fueron desencadenados por las dificultades con su pareja homosexual debido a infidelidades.

HISTORIA N° 71620155

HOSPITAL MENTAL DE ANTIOQUIA

HOMO

Jaramillo	Sierra	Luis Alberto
Primer Apellido	Segundo Apellido	Nombres

03/01/07 Datos: HC

Continúa HC: Traído por el 123, sin remisión de la ISE Hospital La Gloria, sin acompañante. EA: M. con dx: HIV positivo, en to. After presentó intento de suicidio ("se colocó una ligadura en el pliegue del codo para desahogarse"). Fue encontrada por una vecina, quien llevó al 123. Fue llevada a la ISE Hosp La Gloria desde lo remitido, sin comentarles su situación.

Desde hace 1 año presenta cuadro depresivo, tanto física, ideación de muerte e intentos suicidas: anorexia, insomnio, hiporexia, pérdida de peso, falta de interés, sufriendo un episodio de suicidio por 3 días. Defiere dificultades de pareja.

PS: Hist. de uso de drogas, cardiovasculares, sistema urinario, gastrointestinales, endocrinas, reumáticas, audición.

DP: HIV (+), dx en 1996, en to. con:

siguiente 400 mg (1-0-1).

Incluso para el 4 de junio de 2019 (fl. 114) figuran tachones en su historia clínica relacionados con orientación sexual, si la pareja tiene el mismo diagnóstico, si recibe el TAR (combinación de medicamentos contra el VIH), aunque posteriormente se enlista cual es el tratamiento; y para el año 2007 (fl. 128) se anota en la historia clínica que el compañero también es portador.

Dicho síndrome NO era padecido por la demandante, pues pese a sus múltiples diagnósticos, el VIH no era uno de ellos, siendo viable concluir que las anotaciones en la historia clínica del peticionario NO hacían alusión a la causante cuando se referían a la existencia de un compañero sentimental.

En este orden de ideas, aunque NO existiese una marcada diferencia de edad entre el reclamante y la causante, o incluso esta fuese menor, a igual conclusión llegaría la Sala en torno a confirmar la decisión absolutoria objeto del recurso de alzada, pues conforme el análisis concatenado de los diferentes medios de prueba allegados, únicamente es dable concluir que la relación entre ambos fue de cuidador – paciente, por denominarla de alguna manera, no así de compañeros permanentes, menos aún en atención a la verdadera orientación sexual del accionante, y aunque su inclinación variase con los años, pues ello podría ser admisible, los medios de prueba allegados, sumados a las innumerables inconsistencias antes enlistadas, NO

generan el suficiente convencimiento acerca de la condición que exige la norma para radicar en cabeza del suplicante el otorgamiento de la pensión de sobrevivientes.

En los términos expuestos se confirmará la decisión objeto del recurso de alzada. Se condenará en costas en esta instancia a la parte actora por no haber tenido éxito en el recurso, fijándose como agencias en derecho la suma de \$100.000 a favor de la entidad demandada.

#### 4 DECISIÓN DEL TRIBUNAL

Por lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Tercera de Decisión Laboral, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley, **DECIDE**

**PRIMERO: CONFIRMA** la sentencia proferida el 16 de septiembre de 2020 por el Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín dentro del proceso ordinario laboral promovido por el señor **LUIS ALBERTO JARAMILLO SIERRA** identificado con la cédula de ciudadanía Nro. 71.620.155, contra el **MUNICIPIO DE MEDELLÍN**, conforme las razones expuestas en la parte motiva de esta providencia.

**SEGUNDO:** costas en esta instancia a cargo de la parte actora. Se fija como agencias en derecho la suma de \$100.000 a favor del ente municipal.

Lo anterior se notificará por **EDICTO** que se fijará por la Secretaría por el término de un día.

Los Magistrados  
(Firmas escaneadas)

  
ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA

  
MARIA NANCY GARCÍA GARCÍA

  
MARTHA TERESA FLOREZ SAMUDIO



**REPÚBLICA DE COLOMBIA  
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO  
SALA LABORAL**



**SECRETARÍA**

**EDICTO**

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

**HACE SABER:**

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Proceso:	ORDINARIO LABORAL- APELACIÓN
Demandante:	<b>LUIS ALBERTO JARAMILLO SIERRA</b>
Demandado:	<b>MUNICIPIO DE MEDELLÍN</b>
Radicado No.:	05001-31-05-015-2019-00757-01
Tema:	Pensión de sobrevivientes
Decisión:	<b>CONFIRMA ABSOLUCIÓN</b>
Fecha de la sentencia:	<b>25/04/2023</b>

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy 26/04/2023 desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

**RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS**  
Secretario